FRAGMENTOS DE HISTORIA
A ORILLAS DEL NILO

MUSEO
DE LA PLATA
FACULTAD DE CIENCIAS NATURALES Y MUSEO

Fundación Museo de La Plata
Francisco Pascasio Moreno

Fragmentos de historia a orillas del Nilo es una invitación a recrear la vida del Antiguo Egipto. De modo fragmentario pero fundamentado en estudios científicos y documentación histórica y arqueológica, este relato toma como referencia un conjunto de piezas originales que pertenecen a las colecciones del Museo de La Plata y que se encuentran exhibidas en la sala de exhibición permanente que lleva el mismo nombre. Los conjuntos temáticos tratados incluyen las guerras y el culto en la época de Ramsés II, las prácticas funerarias en la Nubia, el culto a los muertos en Egipto, y la escritura egipcia a través del tiempo, entre otros.

Una parte de este material corresponde a los trabajos arqueológicos de la expedición Franco-Argentina en la década del 60, dirigida por el egiptólogo argentino A. Rosenvasser. Otro conjunto de piezas fueron donadas a este museo por el Dr. Dardo Rocha en el año 1888.

INDICE

EL ANTIGUO EGIPTO

- El Nilo, cuna de la civilización egipcia
- Gobierno del faraón
- Los pueblos vencidos
- Los monumentos
- El templo, lugar de culto
- La escritura
- Economía y administración del estado
- Prácticas funerarias

LA EXPEDICIÓN ARQUEOLÓGICA FRANCO-ARGENTINA

- Antecedentes de los hallazgos en Aksha
- La profundidad en el tiempo
- La presa de Aswan y el salvataje de los tesoros de Nubia
- La Misión Arqueológica Franco-Argentina

LAS COLECCIONES DEL MUSEO DE LA PLATA

- Los trabajos de conservación
- La Sala
- Bibliografía

EL ANTIGUO EGIPTO

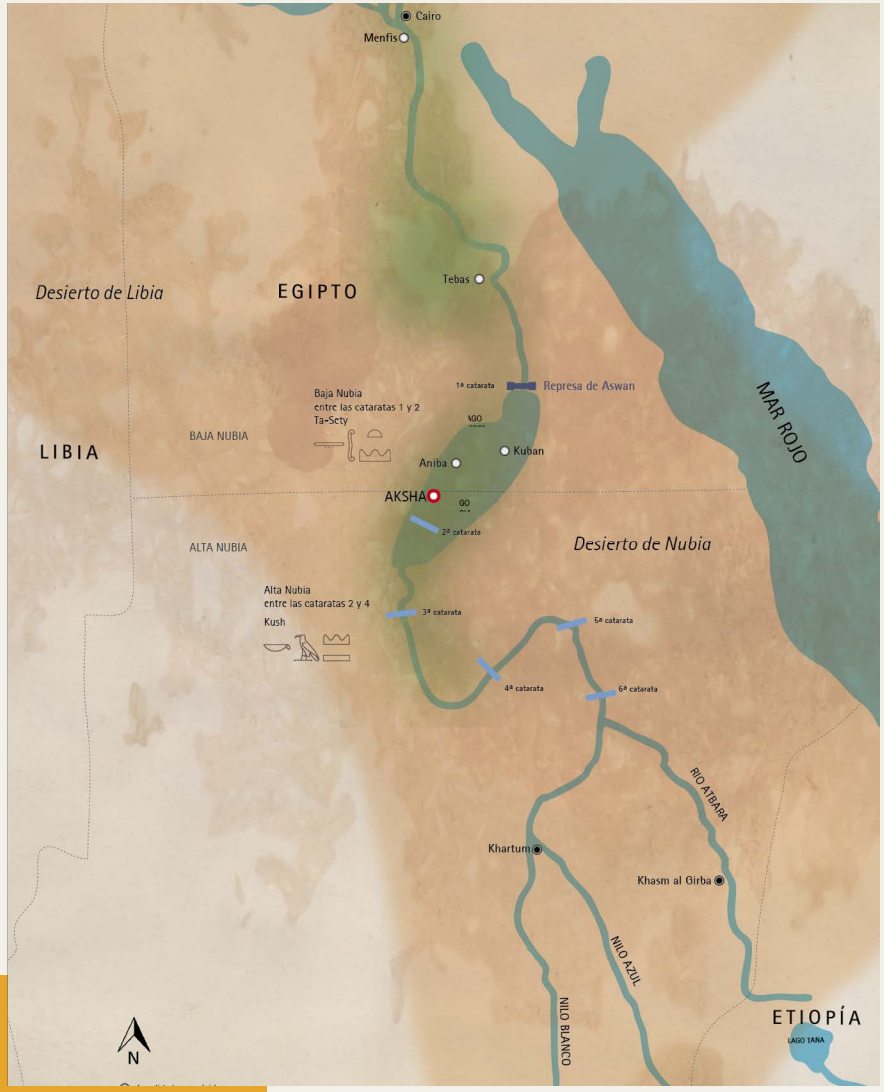
- El Nilo, cuna de la civilización egipcia
- Gobierno del faraón
- Los pueblos vencidos
- Los monumentos
- El templo, lugar de culto
- La escritura
- Economía y administración del estado
- Prácticas funerarias

VOLVER AL ÍNDICE

El Nilo, cuna de la civilización egipcia

Sobre las márgenes del río Nilo creció la civilización egipcia; zonas fértiles alimentadas por el desborde periódico del río caudaloso facilitaron asentamientos que, con el correr del tiempo, se fueron amalgamando en dos reinos, uno al norte y el otro al sur. Alrededor de 3400 a.C. éstos se unificaron formando un estado centralizado bajo el gobierno de una sola persona, el primero de una sucesión milenaria de faraones.

Las dinastías son las épocas en que se divide la historia del Antiguo Egipto. Cada dinastía, por lo general, se compone de miembros de una misma familia o casa real que se suceden en el gobierno.



▲ Ubicación de la localidad de Aksha.

Barrio de los artesanos en Deir el-Medina, Tebas occidental. Reconstrucción.

El asentamiento de Aksha

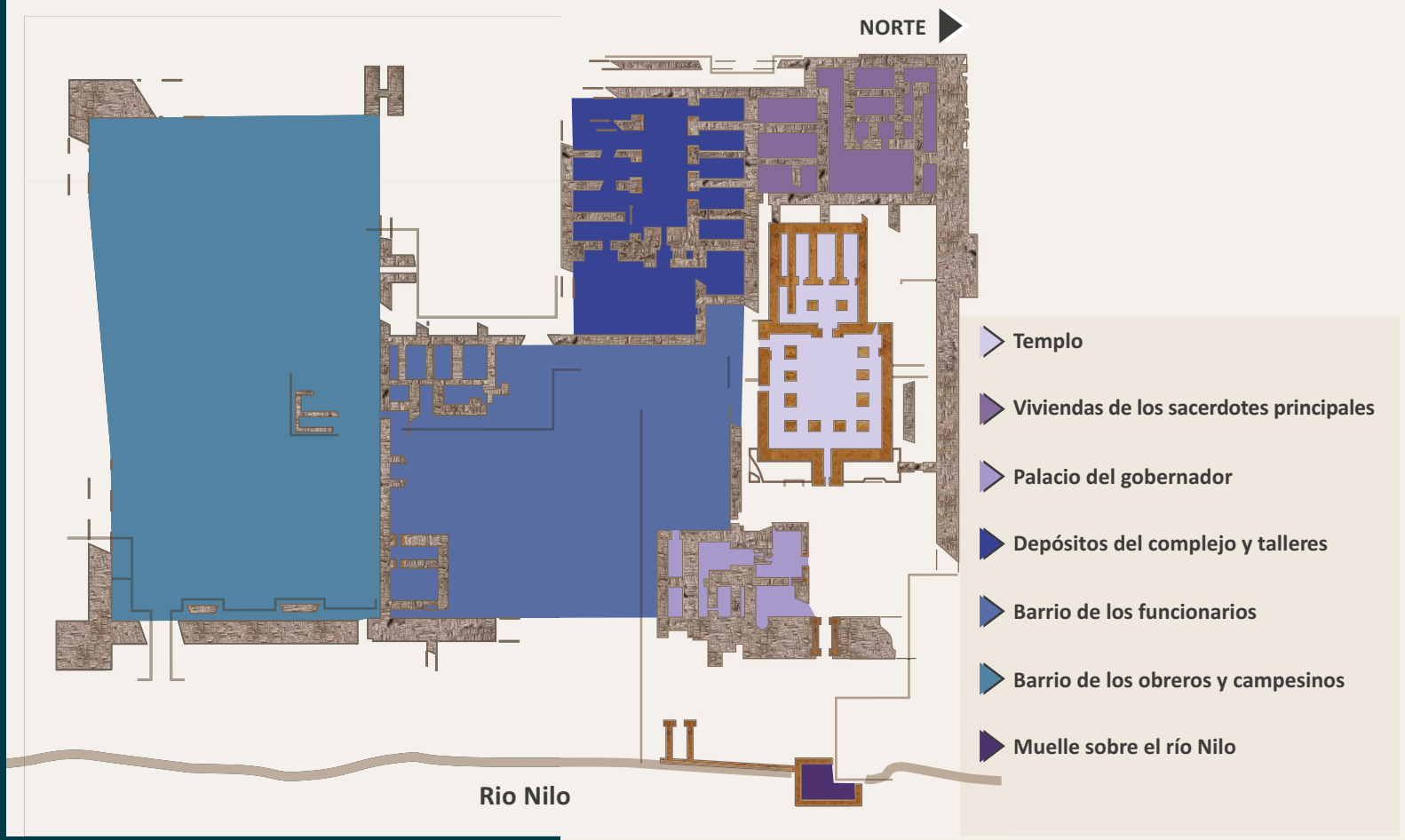
Los asentamientos egipcios se desarrollaban siempre en torno a un templo. Cada complejo incluía el templo propiamente dicho, la vivienda del sumo sacerdote, los depósitos, el barrio de los funcionarios y el barrio de los trabajadores. Rodeado por un muro, el complejo egipcio de Aksha constaba de tres sectores:

:: Sector religioso, que comprendía principalmente el templo y las viviendas de los sacerdotes principales.

:: Sector económico-administrativo, que comprendía el palacio del gobernador y los depósitos del templo y los talleres.
El gobernador, quien fiscalizaba los bienes del faraón en Nubia, no residía en Aksha pero la visitaba regularmente. El palacio le servía de morada ocasional y desde allí oficiaba las ceremonias. En los depósitos del templo se guardaban los bienes necesarios para realizar las ofrendas a los dioses y mantener a los habitantes de Aksha. El resto de la producción local se enviaba al gobierno central, que lo redistribuía de modo de procurar los bienes necesarios para la subsistencia de toda la población del imperio.

:: Sector de las viviendas, que comprendía el barrio de los funcionarios (militares y escribas entre otros) y el de los obreros y campesinos. Estos barrios estaban separados por un muro. Las viviendas particulares, construidas en adobe, solían tener sus propios depósitos, donde los habitantes guardaban su paga por el trabajo realizado, es decir, la parte de la producción que les correspondía en la redistribución hecha por el faraón.
Las escenas representadas en los muros de las tumbas o en papiros nos permiten reconstruir las viviendas de los egipcios.

Planta del complejo Aksha



Los campos cultivables y el embarcadero sobre el Nilo se hallaban fuera del muro. Si bien los hallazgos de los barrios en Aksha permiten una reconstrucción parcial, seguramente en su momento han estado densamente poblados, como otros barrios que han sido documentados.

◀ Embarcaciones fluviales del Antiguo Egipto.

Shaduf ▶

El Nilo: vía de transporte

Gran parte de los productos del comercio egipcio se transportaban por el Nilo. Además, el río era la vía de transporte para viajes de inspección, desplazamiento de tropas e incluso el traslado de bloques de piedra para construcción.

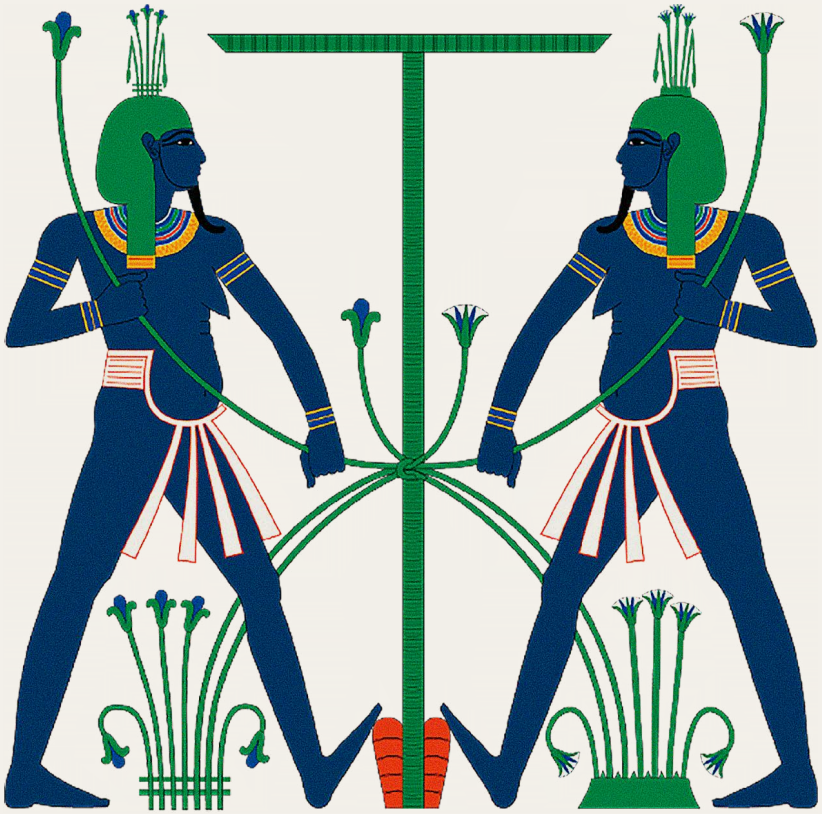
Por lo tanto, las barcas fluviales y los muelles donde atracar eran de gran importancia en la vida cotidiana de los asentamientos al borde del río.

El Nilo: sistemas de irrigación

Los antiguos egipcios tenían un sistema de diques, estanques y canales de riego que se extendían por todas las tierras de cultivo. Cuando el Nilo crecía, se llenaban de agua los depósitos naturales ubicados en el valle de inundación del río. Estos eran canalizados para irrigar los campos por inmersión. Cuando se retiraban las aguas, después de la inundación, la orilla del cauce quedaba muy alta y para obtener agua del Nilo era necesario usar mecanismos elevadores.

En la época de Ramsés II, se usaba el *shaduf*, un sistema manual compuesto por un recipiente, una palanca y un contrapeso. Este sistema, inventado alrededor del siglo XVI a.C., aún se usa.

Posteriormente, en época ptolemaica, se comenzó a usar la *Saqiya* o noria. Este sistema consiste en una rueda horizontal, rotada por tracción animal, que engrana con otra rueda vertical y la hace girar. Esta última, lleva cubos que se sumergen sucesivamente en el río y suben el agua en forma continua.



Hapi, el dios Nilo ▶

El dios Nilo

Hapi era el dios Nilo o dios de las aguas (ya que la palabra Nilo viene del egipcio *nwy* que significa agua).

Según el mito, el río nacía en la morada de Hapi cerca de la primera catarata. La inundación anual era "la llegada de Hapi" durante la cual se arrojaban ofrendas al río para asegurar que ésta no fuera demasiado baja (dejando insuficiente agua para los campos) ni demasiado alta (peligrando la destrucción de las viviendas de adobe).

Hapi se representaba como un hombre corpulento (significando abundancia) con amplios pechos y piel verde o azul (significando fertilidad) y la barba de los faraones (significando realeza). Por su calidad de dios patrono del Alto y del Bajo Egipto se lo representa a veces como dos deidades anudando las plantas heráldicas: el papiro y el loto.

Pese a que era uno de los dioses más populares y más poderosos del Antiguo Egipto, no existen templos específicamente dedicados a Hapi.

VOLVER AL ÍNDICE

Gobierno del faraón

El protocolo real

Cada faraón ostentaba durante su vida cinco títulos. Éstos se usaron a lo largo de la historia faraónica hasta la época romana. Al conjunto de títulos y nombres del faraón se lo llama *protocolo real.*

Título de Horus
El más antiguo de todos los títulos, el dios halcón, que, según los egipcios, gobernó el país antes del primer faraón.

Título Dos Señoras
Asociado con las diosas del Alto y Bajo Egipto, representadas respectivamente por un buitre y una cobra.

Título Horus de Oro
Representado por el halcón sobre el jeroglífico de 'oro'.

Título Rey del Alto y Bajo Egipto
Representado por el junco y la abeja.

Título Hijo de Ra
Nombre personal del faraón que le fue dado al nacer. Representado por el pato y el sol.

Jamba de la puerta del palacio del gobernador.

La coronación de Ramsés II

La coronación era un acto sobrenatural a través del cual el faraón heredaba el gobierno de Egipto. Los dioses -primeros gobernantes del mundo- transferían el gobierno a su hijo y heredero Horus, personificado por el nuevo faraón. En el templo de Aksha se encontraron varias escenas que evocan las ceremonias de coronación de Ramsés II, primero como regente y luego como faraón, tras la muerte de su padre Seti I.

:: La coronación de Ramsés II como regente

En el vestíbulo del santuario del templo de Aksha se hallaron escenas que pertenecen a la época de la regencia de Ramsés II durante el reinado de su padre Seti I.

:: La coronación de Ramsés II como faraón

Esta ceremonia estaba representada en el muro oeste del patio del templo. En esta escena aparece el **protocolo real** característico de los primeros años de gobierno de Ramsés II como faraón.

Escena de coronación

Recibimiento
El rey arrodillado recibe de manos del dios principal la corona del imperio y el símbolo de vida.

Asignación del protocolo
El dios Thot asigna y escribe el protocolo real.

Aproximación
El rey es conducido por dos dioses que lo llevan de la mano ante el dios principal del templo.

Purificación
El rey es purificado por los dioses antes de entrar al templo.

:: El jubileo

A los 30 años de reinado del faraón, se celebraba la fiesta Sed o jubileo. Esta ceremonia renovaba los poderes que le habían sido conferidos durante la coronación, para reafirmar su mandato.

Los pueblos vencidos

Extensión del Imperio Egipcio durante el reinado de Ramsés II.

El imperio egipcio en época de Ramsés II

Entre los años 1500 y 1100 a.C. Egipto llega a su máximo poder político y territorial. Extiende su dominio desde el río Éufrates, al noreste, hasta la cuarta catarata del río Nilo, al sur. Es la época del Imperio.
Esta vasta extensión geográfica implicó guerras de conquista y campañas militares para sostenerla: expediciones punitivas contra los pueblos que se rebelaban o contra quienes no pagaban los tributos e impuestos destinados al faraón y al funcionamiento del estado egipcio.

Ramsés II luchó en Asia y Nubia durante el reinado de su padre Seti I y continuó peleando cuando ya era faraón, librando batallas contra Libia, Palestina y Siria.

La representación de los pueblos vencidos

Las batallas se representaban en los templos erigidos por el faraón, glorificando sus triunfos. Era costumbre ubicar estas escenas en el interior del patio de los templos.

Los pueblos vencidos y la muerte ritual del enemigo eran escenas localizadas en los muros oeste y este del patio. Hacia el norte de dichos muros los pueblos asiáticos y hacia el sur, los pueblos nubios.

:: **Los pueblos nubios** eran representados por personas de pelo crespo, nariz redondeada y labios gruesos. La serie de prisioneros la encabeza un individuo cuyo óvalo dice “Kush vencido”. Kush es la palabra con que se designaba a la Alta Nubia.

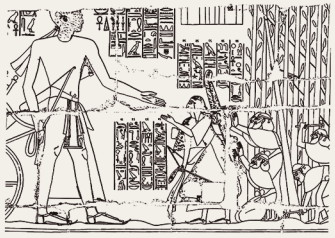
:: **Los pueblos asiáticos** eran representados por personas de pelo largo, sujeto por una vincha, barba y nariz angulosa. La serie de prisioneros la encabeza un individuo cuyo óvalo dice “Naharina” (los dos ríos). Con esta palabra se identificaba a la región del Tigris y el Eufrates.

El patio del templo de Aksha

Las batallas eran glorificadas con escenas grabadas sobre los muros de los patios de los templos construidos por el faraón. Muy poco se ha conservado de estas representaciones en Aksha. En 1961 quedaban sólo unos bloques del muro oeste y del muro norte del patio y fragmentos sueltos. No obstante, es posible reconstruir algunas de las escenas, integrando e interpretando información de varias fuentes, representaciones similares en los patios de otros templos construidos por Seti I y Ramsés II, como por ejemplo la escena de Kartun, y descripciones realizadas por viajeros que visitaron Akha entre 1813 y 1905.

sentido de lectura

Ramsés II presenta prisioneros sirios al dios Amón



Entrega de prisioneros sirios al rey Ramsés II

Habitantes sirios convertidos en prisioneros

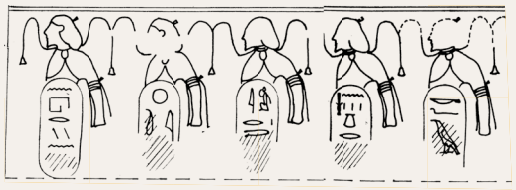
Batalla y toma de la ciudad

Ciudad de Dapur sitiada por el ejército egipcio

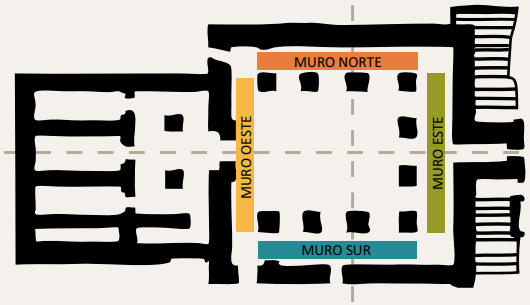
Este dibujo representa escenas de la campaña contra Dapur obtenidas de otros templos.

PUEBLOS ASIÁTICOS

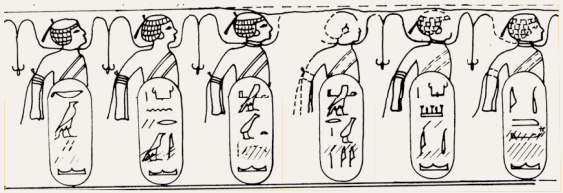
Los pueblos vencidos asiáticos



Muerte ritual de un asiático



Los pueblos vencidos nubios



Muerte ritual de un nubio

PUEBLOS NUBIOS

Fragmentos de escenas de los muros del patio de los templos.

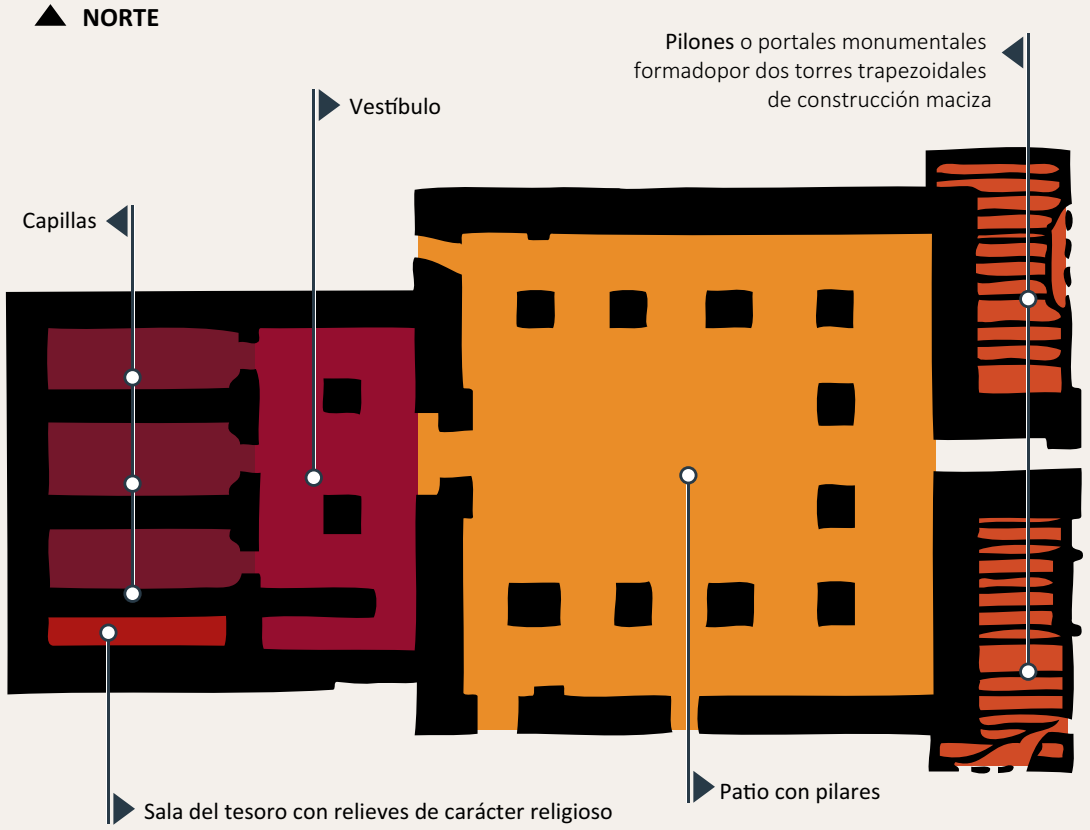
VOLVER AL ÍNDICE

Los monumentos

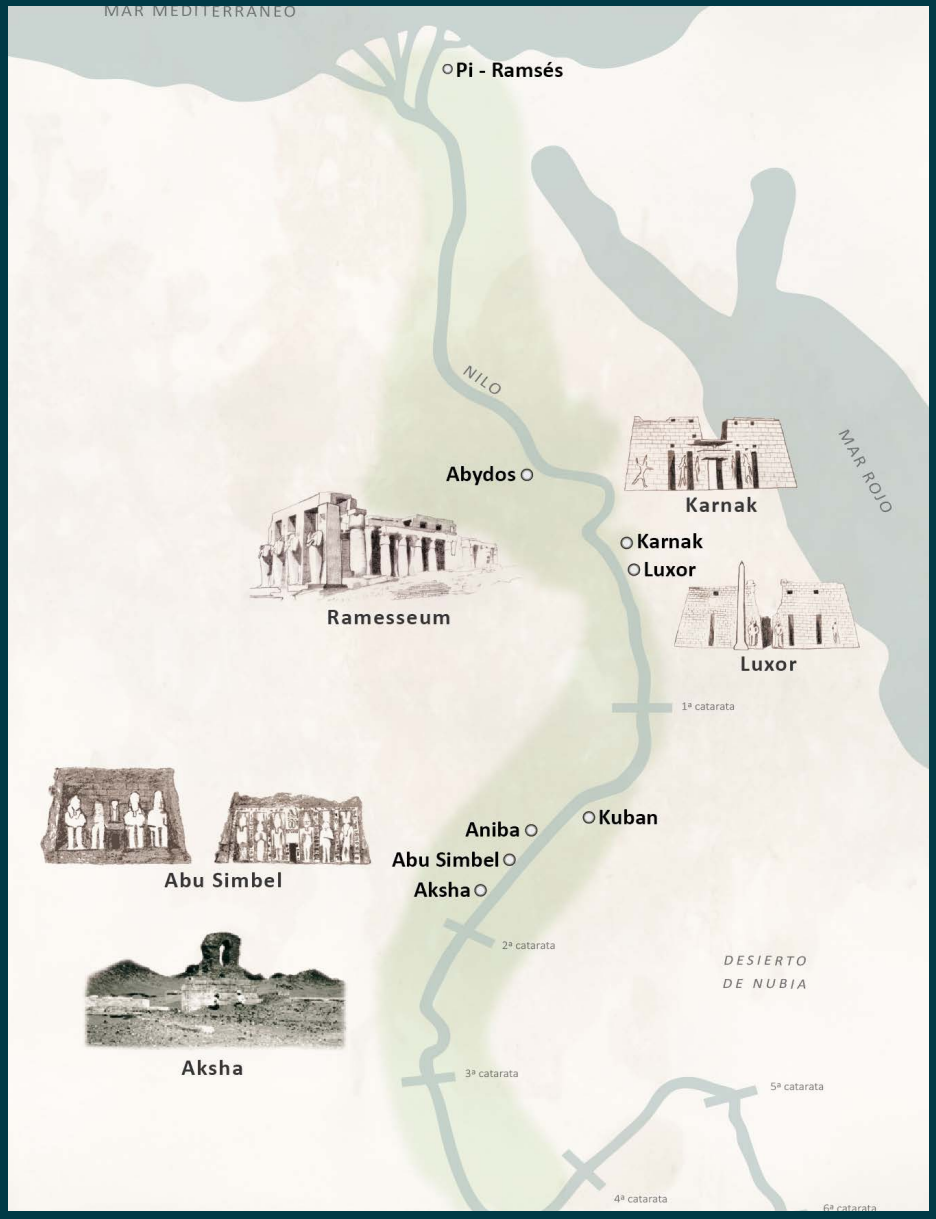
Arquitectura del templo de Aksha
Jambas y dinteles

El templo de Aksha, tenía la estructura característica de todos los templos egipcios: una entrada formada por gruesos pilones, un patio con columnas, un santuario con capillas. En la entrada se exhibían inscripciones dedicadas al rey y en las paredes del patio, escenas de las batallas.
Las capillas estaban dedicadas a los dioses adorados en el lugar. Aksha era excepcional porque además de los dioses Amón y Horus del Horizonte, se adoraba a Ramsés Señor de Nubia, el faraón mismo, deificado.

El templo de Aksha, como la mayoría de los templos Egipcios, constaba de dos pilones (portales monumentales) flanqueando la entrada, un patio con columnas (pilares) y un santuario. El santuario estaba constituido por un vestíbulo, las capillas y la sala del tesoro. Existía una transición de la luz a la oscuridad: el patio recibía la luz del sol y el santuario se encontraba en penumbras.



Plano de planta del templo de Aksha.



En todos los lugares marcados en este mapa se encontraron obras realizadas durante el reinado de Ramsés II.

Ramsés monumental

Ramsés II ha dejado su impronta en Egipto con obras monumentales que dan cuenta de su poder y de la grandeza de su imperio. Para entender su magnificencia hay que tener en cuenta el poder político fuertemente centralizado y jerarquizado y el concepto religioso de inmortalidad del faraón en la "otra vida". Además, era necesario tener conocimientos matemáticos y técnicos, artistas y artesanos muy experimentados y abundancia de piedra fácilmente tallable. Así, la figura del gran faraón Ramsés II trasciende a través de los milenios.

Entre los monumentos que hizo construir se destacan sus estatuas colosales; una tumba colectiva para sus numerosos hijos en el Valle de los Reyes, otra en el Valle de las Reinas para su esposa favorita, Nefertari y su propio templo funerario, el Ramesseum, en la margen izquierda del Nilo. A estos se suman los templos de Abu Simbel y Aksha y parte de los templos de Luxor y Karnak, y el templo funerario de Abydos en los que se conmemoran sus campañas militares al norte y al sur de Egipto. Sobre el delta oriental del Nilo se erigió la capital administrativa de su reino, Pi-Ramsés.

El templo, lugar de culto

Ramsés, dios de Nubia

Todos los faraones gozaban de un carácter divino, ya que eran descendientes de los dioses. Pero Ramsés II fue más allá: se deificó, convirtiéndose en “Ramsés dios de Nubia”, venerado a la par de los grandes dioses de Egipto.

Aksha fue uno de los primeros templos construidos por Ramsés II para su culto como dios.

El lugar del culto

El culto divino tenía lugar en el santuario, ubicado en la parte posterior del templo, al que solamente tenían acceso los sumo sacerdotes. El santuario constaba de tres capillas, el vestíbulo y la sala del tesoro.
En cada capilla se hallaba la estatua de uno de los dioses adorados. El sacerdote realizaba allí, en la penumbra, un ritual cotidiano en el que purificaba (con aspersiones de agua) y perfumaba (con humo de incienso y mirra) la capilla y presentaba ofrendas al dios. Las ofrendas consistían en pan, cerveza, vino, aves, frutas, telas y ungüentos.

El vestíbulo era la sala donde se encontraba la barca divina, colocada sobre un pedestal. La barca divina se usaba para llevar en procesión la figura del dios, en ocasión de las fiestas. Esta era la única ocasión que tenía la gente común de ver al dios, puesto que al pueblo le estaba vedado el ingreso al santuario. Pese a su forma, no era una barca para navegar sino para ser llevada en andas por los sacerdotes.

La sala del tesoro era donde se guardaban presentes que el rey otorgaba a los dioses para demostrar su gratitud y obtener, como recompensa, un largo reinado.

Los dioses adorados en Aksha

De las tres capillas del templo de Aksha, la del centro correspondía a Ramsés señor de Nubia; la flanqueaban las otras dos, dedicadas respectivamente al dios carnero Amón y al dios halcón Ra-Harakhte.

En sus representaciones, el dios Ramsés aparece en tres formas distintas que corresponden a estos dioses.

Ramsés
Asociado al dios Amón
con los cuernos de carnero

Ramsés
Señor de Nubia
con su corona divina

Ramsés
Asociado al dios Ra-Harakhte,
con cabeza de halcón

Las estelas reales

Las estelas son piezas de piedra (o madera) con inscripciones o pinturas, ubicadas en templos, santuarios y tumbas para conmemorar eventos o simbolizar ofrendas.
En el antiguo Egipto, las llamadas “estelas reales” contienen narraciones que magnifican un acontecimiento o una empresa del rey, exaltando sus cualidades como gobernante. Es usual que el mismo relato se repita en estelas ubicadas en distintas localidades.

Estelas dedicadas a Ramsés dios de Nubia

Era costumbre de los funcionarios erigir estelas en el patio de los templos como dedicaciones o ex-votos presentados a un dios. De esta forma el donante, después de muerto, podía compartir las ofrendas hechas a ese dios durante las ceremonias diarias.
En el patio del templo de Aksha se encontraron dos estelas dedicadas a Ramsés dios de Nubia: una de un soldado, **Wpwawet,** y otra de un sacerdote, **Nakht.**

dios Ramsés asociado a Amón
Amón de Wser-Maat-Ra Setep-en Ra
epresenta con cuernos de carnero

dios Ramsés asociado a Ra-Harakhte
Ramessw-mery-Amon
Se lo representa con cabeza de halcón

flabelífero
El que abanicaba al faraón
para que recibiera aire fresco

Wpwawet
El donante de la estela,
porta-estandarte del ejército

▲
Estela de Wpwawet. Ilustra el culto a Ramsés como dios en el ejército, hecho que se da tanto en Nubia como en Egipto.

barca del dios Ramsés
asociado a Amón

pedestal de la barca

cabeza humana con cuernos y disco solar
representa a Ramsés asociado a Amón

mesa de ofrendas

dios Amón
representado con figura de carnero tocado con dos plumas altas

sacerdote Nakht
donante de la estela, encargado de llevar la barca del dios en las procesiones

▲
Estela de Nakht. Presenta la barca divina con la figura del dios Ramsés asociado a Amón en la proa y en la popa.

Estela de Kuban

Esta estela testimonia la empresa de Ramsés II de proveer de agua al camino del desierto que, iniciado en el Nilo, en la fortaleza de Kuban, conduce a las regiones de minas de oro en Wadi Alaki.

▲
Fragmento de la Estela de Kuban.

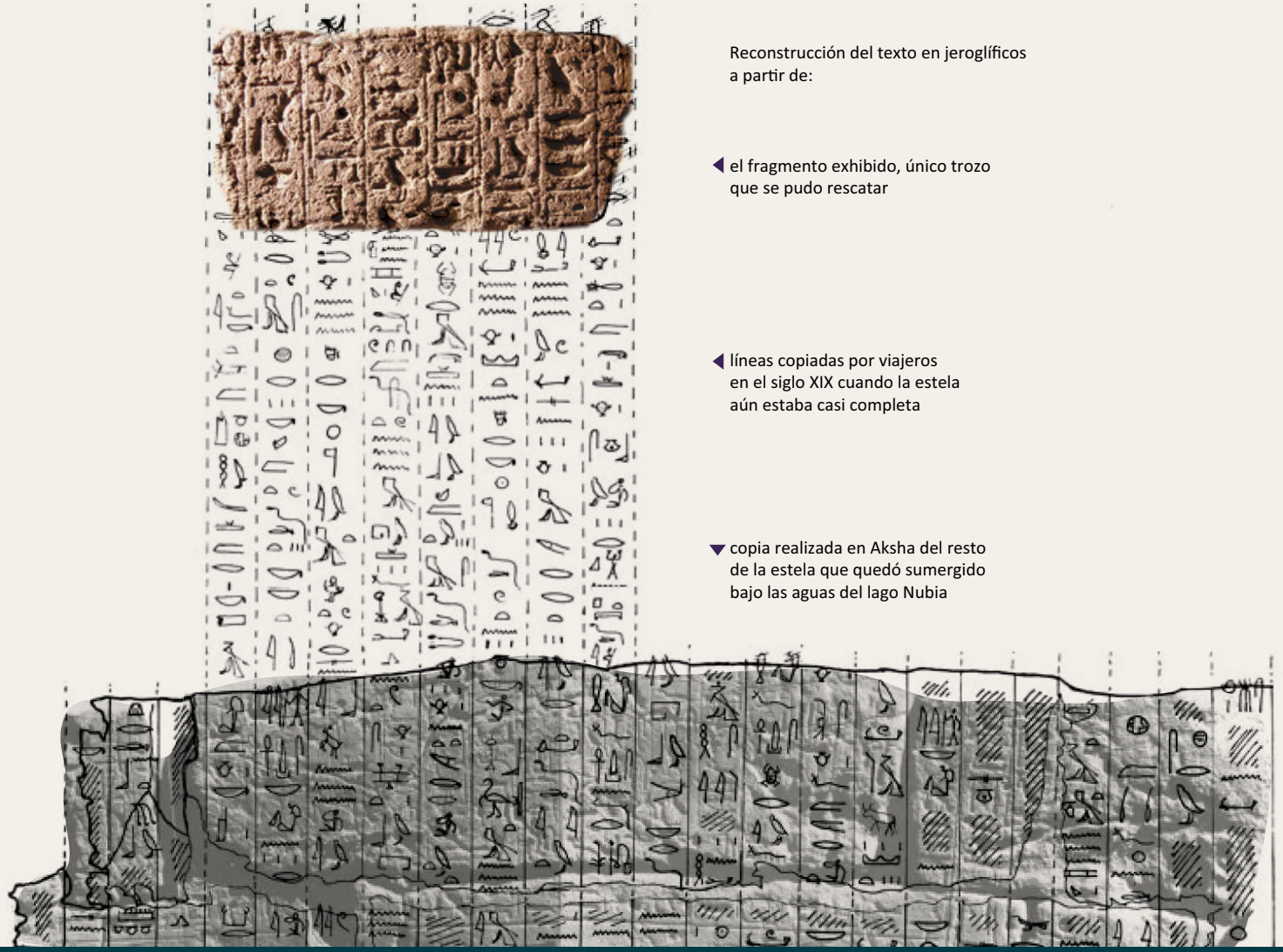
La reconstrucción del texto en jeroglíficos y su traducción fue hecha por Abraham Rosenvasser.

Su Majestad… aconsejaba planes para excavar pozos en caminos carentes de agua después de haber oído que hay mucho oro en el país desértico de Akita y su camino está muy falto de agua, que si alguno del equipo de lavadores de oro eran enviados allí, sólo la mitad de ellos eran los que arribaban al lugar, pues morían de sed en el camino con los asnos que tenían delante de ellos.

Dijo Su Majestad al canciller real, que estaba a su lado: "Llama a los nobles..." Su Majestad les habló del carácter de este desierto y se aconsejó con ellos a su respecto sobre el plan de abrir un pozo de agua en su camino. Y ellos dijeron delante de Su Majestad: `Tú eres como Ra en todo lo que haces; lo que ama tu corazón se realiza. Si concibes un plan de noche, llegado el amanecer ocurre sobre el punto. Hemos estado considerando tus muchas maravillas desde que ascendiste como rey de los Dos Países. No hemos oído ni hemos visto que hayan ocurrido cosas semejantes… Toda obra llevada a cabo es tu mano la que la planeó. Si dices al igual: Ven sobre la montaña, sale la inundación inmediatamente detrás de tu palabra... Tú eres imagen viviente de tu padre Atum de Heliópolis. El verbo está en tu boca; el discernimiento está en tu corazón; el asiento de tu lengua es el tabernáculo de Maat; dios está sobre tus labios; tus palabras se realizan diariamente. Ha sido a semejanza de Ptah, el creador de las artes, que tu corazón fue hecho. Estás para siempre con tus planes cumplidos y todo lo que dices es obedecido; ¡Oh soberano señor nuestro! ¡que viva, esté fuerte y sano!"

Entonces dijo el rey: "Abriré un pozo de agua surgente por orden de mi padre Amón-Ra, señor de los tronos de los Dos Países, y de todos los dioses de la Nubia, puesto que están contentos." Los nobles adoraron a su señor, besaron la tierra, se extendieron sobre el vientre ante la Presencia, exultaron a lo alto del cielo. Dijo, finalmente, Su Majestad…, al escriba real superior: "Que se envíe decir al príncipe real de Kush: 'Haz abrir un pozo a mitad del camino a Akita'. Antes de que haya transcurrido un mes de días habrás enviado para decir esto..."

Traducción A. Rosenvasser



Reconstrucción del texto en jeroglíficos a partir de:

◀ el fragmento exhibido, único trozo que se pudo rescatar

◀ líneas copiadas por viajeros en el siglo XIX cuando la estela aún estaba casi completa

▼ copia realizada en Aksha del resto de la estela que quedó sumergido bajo las aguas del lago Nubia

▲
Foto de campo, 1963.

VOLVER AL ÍNDICE

La escritura

La escritura jeroglífica

Los jeroglíficos egipcios se comenzaron a usar hacia el 3000 a.C. y fueron empleados durante más de 3000 años. Eran signos grabados en piedra o madera para escribir principalmente fórmulas de ofrendas a dioses y reyes, textos religiosos e inscripciones funerarias. Con el correr del tiempo y la evolución de la escritura egipcia, los jeroglíficos quedaron reservados para tumbas y monumentos, joyas y amuletos, destacándose su valor estético y ritual y su carácter simbólico y mágico. La palabra jerogífico significa grabado sagrado; proviene del griego *jeros* (sagrado) y ***glifo*** (grabado).

Ideogramas y glifos fonéticos

El número de jeroglíficos usados era más de mil. Muchos son ideogramas, dibujos de algo concreto cuyo significado es simplemente lo que representan o una idea afín. Los ideogramas no nos dicen nada sobre cómo se pronuncian. Otros son fonogramas, glifos fonéticos que indican sonidos de consonantes.

Los jeroglíficos se escriben en líneas horizontales de derecha a izquierda o de izquierda a derecha, y en columnas de arriba hacia abajo. Para saber cómo leerlos hay que mirar las figuras de pájaros o de gente ya que se los representa mirando hacia el lado donde empieza la frase. Además, la falta de separación entre las palabras, la falta total de puntuación y la ausencia de vocales en los jeroglíficos fonéticos son otros elementos que hacen que esta escritura sea muy compleja de leer.

Estos fonogramas egipcios, que corresponden al sonido de una consonante, constituyen el equivalente de un alfabeto.

Los escribas

La función del escriba era central en la vida del Antiguo Egipto ya que era el encargado de anotar el nivel de las crecidas del Nilo (esencial para la seguridad alimentaria de la población), consignaba el estado de los canales y diques (fundamentales para conservar y encauzar el agua después de la inundación), el acopio de los graneros, y otras estadísticas.
Los escribas se educaban en escuelas asociadas a los templos y eran los únicos que sabían leer y escribir. Ser escriba era la aspiración de cualquier egipcio de ascendencia humilde. De hecho, no había posibilidad de acceso a una posición elevada en el gobierno para quien no hubiera sido escriba.

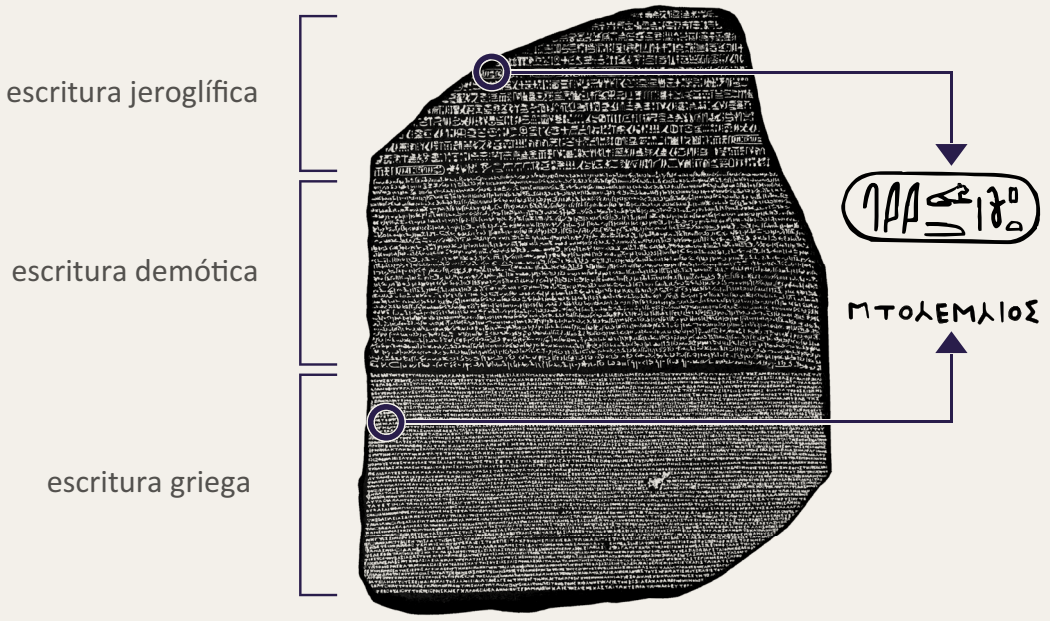
El equipo del escriba contaba con una bolsa donde se guardaban los pinceles y los implementos para desarrugar el papiro y borrar con agua los errores. Los pinceles eran tallos de papiro aplastados en un extremo, mostrando las fibras. La bolsa atada a una paleta con dos cavidades, una para tinta negra y la otra para tinta roja. La tinta era sólida y para escribir se mezclaba con agua, como haríamos nosotros con pintura de acuarela.

Champollion y los jeroglíficos

La interpretación de los jeroglíficos se perdió en el tiempo y recién se recuperó 5000 años más tarde, cuando Jean-François Champollion (1790-1832) abrió el camino al desciframiento. Esta es la historia de la piedra Roseta, encontrada en 1799 por las tropas de Napoleón cuando invadió Egipto.
La piedra (ahora en el Museo Británico en Londres) tiene inscripciones en dos idiomas (egipcio y griego) y tres tipos de escritura. El texto, repetido tres veces, es un decreto en honor al faraón Ptolomeo V (196 a.C.):

Comparando más nombres reales encerrados en cartelas, en otras inscripciones y documentos, Champollion fue confirmando sus métodos e identificando glifos.

Pasaron más de veinte años de trabajo intenso antes que pudiera establecer el sistema jeroglífico que permitió la lectura e interpretación de textos, dando origen a la egiptología como ciencia.



La primer clave para el descifrado fue reconocer que al nombre del faraón Ptolomeo en griego correspondían ocho jeroglíficos encerrados en una cartela.

La evolución de la escritura

:: La escritura jeroglífica es la más antigua escritura egipcia. Se tallaba en piedra o madera. Era una escritura laboriosa de efectuar y eran pocos los individuos que sabían leerla. Para el uso cotidiano los jeroglíficos tallados no eran un formato práctico, así es que con el correr del tiempo, los signos fueron derivando en otras grafías más facilmente reproducibles con pinceles y tinta.

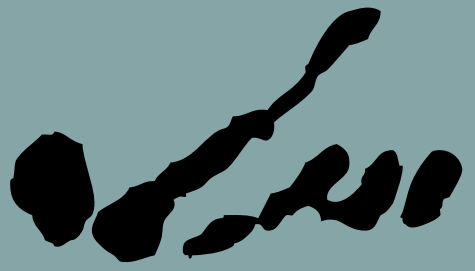
:: La escritura hierática viene a ser la versión cursiva de la escritura jeroglífica. El término hieros en hierática, igual que jeros en jeroglífico, proviene del griego y significa "sagrado". Cuando los jeroglíficos se inscribían en piedra, se hacían meticulosamente, por ejemplo, los pájaros tenían plumas. Al dibujarlos en papiro se hacían más rápido y se estilizaban los detalles. Comparar el pollito en la palabra "río" en jeroglífico y en hierática .

:: La escritura demótica aparece a fines del siglo VIII a.C. Es una simplificación de la hierática, reservada a las actas administrativas y a los documentos de la vida cotidiana escritos en demótico, una fase tardía de la lengua egipcia. La partícula *demos* en *demótica* significa "del pueblo". A partir del año 146 a.C. el griego se impone como lengua administrativa, desplazando a la lengua egipcia y los documentos escritos en demótico.

:: La escritura copta utiliza el alfabeto griego. La lengua copta desciende directamente del egipcio. Se usó desde fines del siglo III d.C., cuando Egipto se volvió una nación cristiana, hasta la conquista árabe en el siglo VII d.C. Como lengua litúrgica, el copto se usa aún hoy en la iglesia cristiana de Egipto, llamada la iglesia copta.

▶ jeroglífica

▶ hierática



▶ demótica

▶ copta

La palabra "río" en las cuatro escrituras. ▶

Los nombres de Ramsés II

Conocemos a los faraones por su nombre familiar: Ramsés II, Seti I, Tutankhamón. Pero los faraones tienen más de un nombre y cada uno de estos nombres corresponde a un título particular.

En Aksha se encontraron tres de los cinco nombres de Ramsés II, que corresponden a sus títulos como Horus, como Rey del Alto y Bajo Egipto y como Hijo de Ra.

Los nombres de Ramsés II. Los faraones tienen más de un nombre y cada uno de estos nombres corresponde a un título particular. Al conjunto de estos títulos se lo llama protocolo real.
En Aksha se encontraron tres de los cinco nombres de Ramsés II, que corresponden a sus títulos como Horus, como Rey del Alto y Bajo Egipto y como Hijo de Ra.

Título Horus

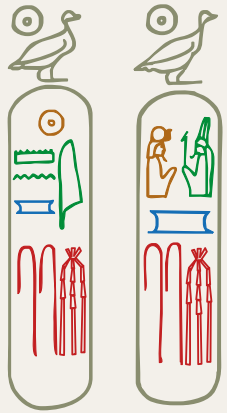
"Ka - nakht - mery - Maat"
"Toro poderoso amado de Maat"

Título Rey del Alto y Bajo Egipto

"Wser - Maat - Ra - Setep - en - Ra"

Título Hijo de Ra

"Ramesses - mery - Amon"

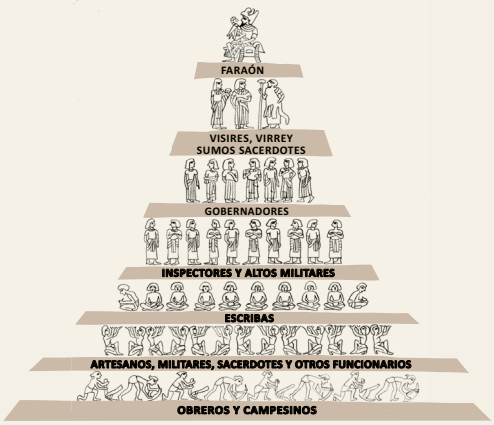


Economía y administración del estado

Producción y organización social

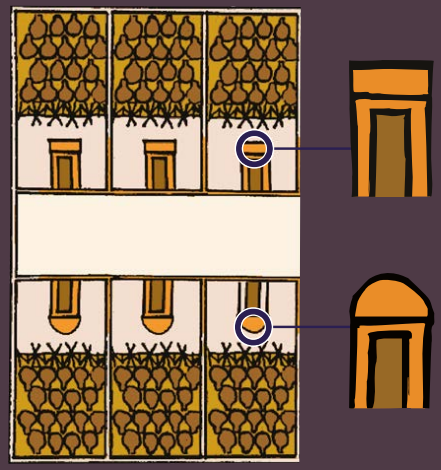
En el antiguo Egipto, la sociedad se mantenía mediante un sistema centralizado que concentraba la producción de todo el imperio. El gobierno central recibía los bienes producidos y los redistribuía, remitiendo a las diferentes localidades lo necesario para su mantenimiento.

Este sistema económico reforzaba la estructura piramidal de la sociedad egipcia, cuya cúspide era el faraón y en cuya base estaban los obreros y los campesinos. Entre ambos, los escribas y otros burócratas mantenían inventarios, asignaban parcelas para el cultivo, colectaban los impuestos y administraban las construcciones de los templos, entre otras obligaciones. El virrey era el representante del faraón en las tierras conquistadas. Este era el caso en Nubia, donde dos gobernadores asistían al virrey, uno en la Alta Nubia, el otro en la Baja Nubia.



Los depósitos con dinteles de forma rectangular fueron construidos durante el reinado de Ramsés II

Los depósitos con dinteles de forma oval fueron construidos durante el reinado de Seti I



Los depósitos del templo

Los depósitos de Aksha comprendían diez recintos con paredes de ladrillos de adobe y puertas de madera con jambas y dinteles de piedra. Los dinteles llevan inscripto el protocolo (títulos y nombres) del faraón que ejercía el poder en ese momento.

En Aksha se encontraron jambas y dinteles que pertenecían a las **puertas de depósitos** del templo. En estos depósitos no sólo se guardaban los productos necesarios para el funcionamiento del asentamiento, sino también aquellos que serían remitidos al faraón.

▲ Traducción de los jeroglíficos en la porción central del dintel.

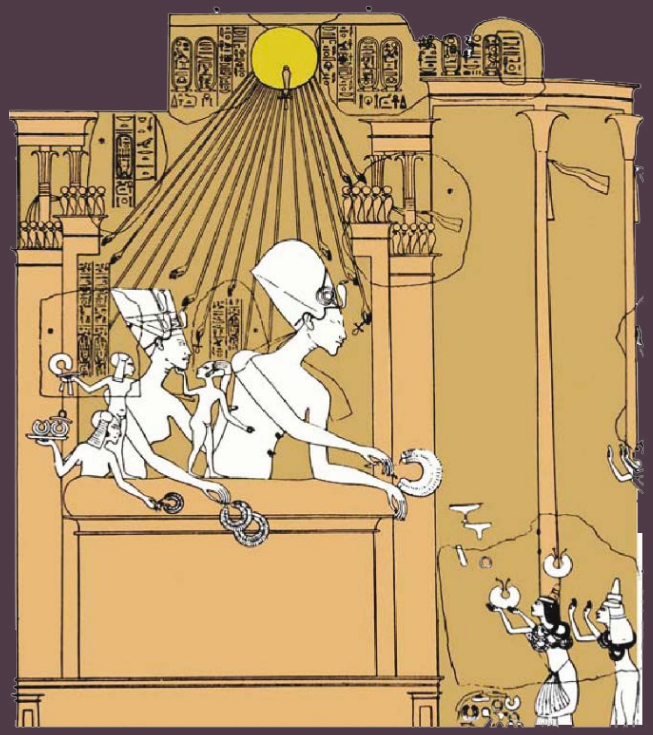
Los tributos al faraón

El protocolo del rey simboliza la función del faraón como “proveedor de alimento”. Esto significa mucho más que ser dador de pan: el rey es las inundaciones del Nilo que irrigan y fertilizan las tierras de cultivo, el sol que hace crecer y madurar los granos, el instrumentador de las cosechas. Sin el faraón, nada de esto sucedería. Sin el faraón, no hay alimento.

El gobernador

El representante del faraón en Nubia era el virrey, quien era asistido por dos gobernantes, uno para la Baja Nubia (Wawat) y otro para la Alta Nubia (Kush). Sus funciones eran obtener los productos regionales para enviar al gobierno central, y desarrollar operaciones militares para mantener el control de la región. Residía en Aniba, al norte de Abu Simbel, y llevaba los títulos de “Hijo del rey de Kush” e “Inspector de los países meridionales”.

El palacio del gobernador en Aksha era su asiento ocasional durante los viajes. Desde el balcón del palacio el gobernador presidía la presentación de los tributos al pueblo. Esta “ventana de aparición” miraba a un patio donde se reunían los funcionarios a presenciar la ceremonia. En el complejo de Aksha solo se conservó del palacio la planta de ladrillos de adobe y una jamba de piedra con los **nombres del faraón.**



El gobernador. Ilustración de una tumba de Amarna, mostrando a Nefertari y Akhenaton en la ventana de aparición.

VOLVER AL ÍNDICE

Prácticas funerarias en el Antiguo Egipto

La vida después de la muerte

Para los antiguos egipcios la práctica del culto funerario y la momificación tenían como objetivo evitar el final definitivo y lograr la vida eterna después de la muerte. Esto incluía el cuerpo físico del difunto y sus principios espirituales, el *ka* y el *ba*, que nacen con cada individuo, lo acompañan durante toda su vida y siguen acompañándolo en el otro mundo.

Los medios empleados para la conservación del cuerpo incluían, además de la momificación, el ataúd, la tumba y el ajuar funerario. Es por ello, que los antiguos egipcios ponían especial atención en equipar la tumba con todo aquello que el muerto necesitara para su existencia en el más allá.

Los grandes funcionarios relacionados con la corte faraónica o altos cargos sacerdotales eran enterrados en grandes tumbas. El muerto, después de ser momificado, era colocado dentro de un ataúd y depositado en la cámara funeraria junto con un ajuar que incluía estatuillas diversas, recipientes y otros objetos. El traslado del ataúd a la tumba se hacía en procesión. El cortejo se iniciaba con el sacerdote funerario, al cual le seguían lloronas, danzarinas y sacerdotes.

Imagen de las lloronas. ▶

El pesaje del alma

La continuidad de la existencia después de la muerte dependía del buen comportamiento del difunto en vida y su relación con los dioses. El muerto debía pasar por la prueba del pesaje del alma frente a un tribunal presidido por el dios Osiris, dios de los muertos y del mundo inferior, e integrado por un grupo de los principales dioses.

El corazón del difunto, que representa la moralidad y la conciencia, era pesado en comparación con una pluma, que representa a Maat, la diosa de la verdad y la justicia. Si el pesaje resultaba desfavorable al corazón del difunto, este era devorado por la diosa Ammut y la persona dejaba de existir. Si resultaba favorable, se accedía a la continuidad de la vida.

El muerto es llevado por Anubis, dios de la momificación ante el tribunal

El corazón del difunto es pesado en comparación con una pluma, mientras la diosa Ammut espera el resultado

El dios Thot anota el resultado

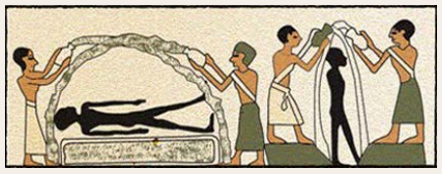
Si el muerto pasa la prueba, es conducido por Horus ante Osiris

Osiris preside el juicio acompañado por las diosas Isis y Neftis

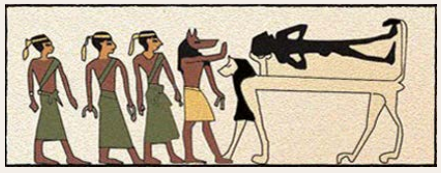
El proceso de momificación

La momificación era parte de un ritual sagrado y duraba más de dos meses. El procedimiento de evisceración, conservación del cuerpo y el vendaje cambió significativamente a lo largo de miles de años, pero se pueden señalar algunos elementos característicos según esta representación tardía.

Las ofrendas funerarias y el mantenimiento de las mismas a cargo de los descendientes del difunto o de sacerdotes especialmente contratados para este fin eran esenciales. Aquí se ven presididos por un sacerdote usando una máscara del dios Anubis, divinidad relacionada al proceso de momificación.



Luego de la evisceración el cuerpo era cubierto de natrón (izquierda), sustancia clave para su preservación.
Luego de un tiempo, la momia era lavada ritualmente (derecha).

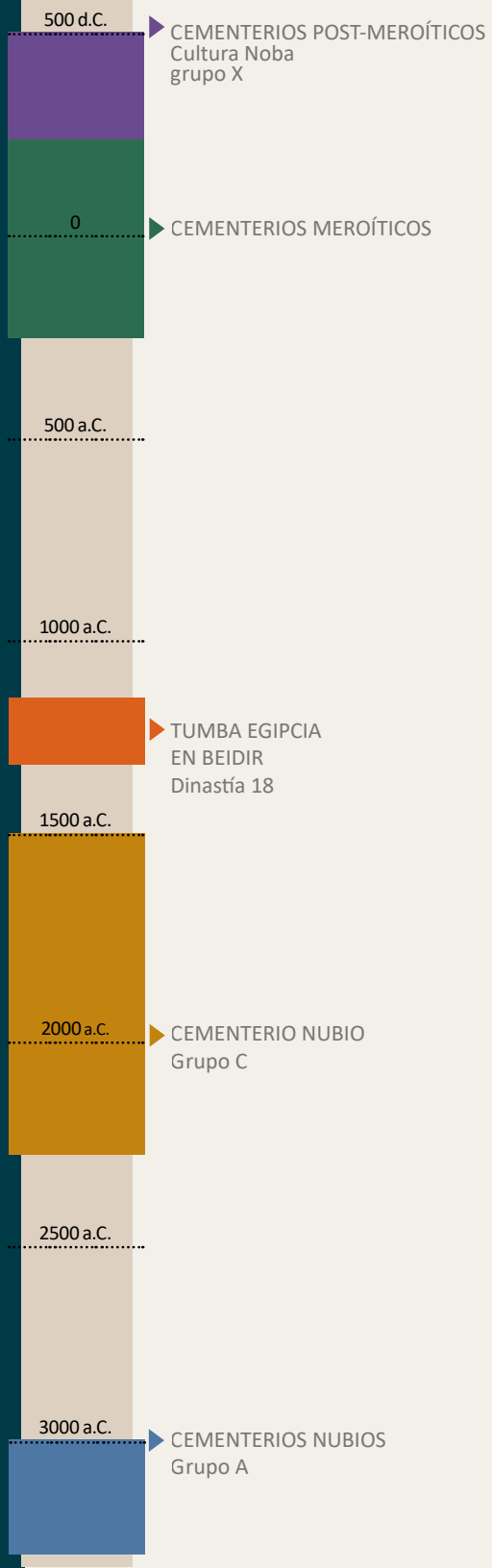


Todo el proceso estaba acompañado por la recitación de oraciones que garantizaban la continuidad de la vida.

Finalmente, se procedía al vendaje, con vendas especiales producidas en ambiente sacerdotal.
Posteriormente era depositado en el ataúd.

El ajuar funerario y las inscripciones funerarias

Formaban parte del ajuar funerario estatuillas antropormorfas conocidas como *ushebti* (los que reponden), que harían los trabajos necesarios para la subsistencia del difunto. La mayoría estaban hechas en fayenza, material cerámico de acabado exterior vitreo.



Enterratorios en suelo Nubio

A lo largo de los milenios, en la región de Aksha vivieron diversos pueblos. Todos ellos practicaban la agricultura y la ganadería, hacían cerámica con la arcilla del Nilo y enterraban a sus muertos con un ajuar funerario, es decir, con objetos colocados junto al cuerpo en su tumba.

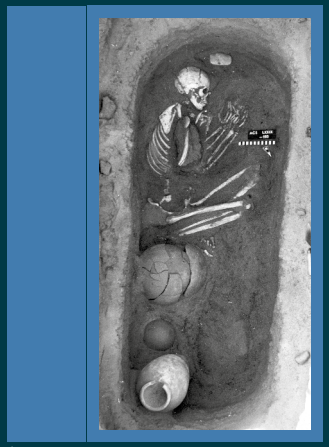
La expedición Franco-Argentina, en su búsqueda infructuosa de cementerios asociados al complejo de Aksha ramésida, encontró distintas formas de enterratorios pertenecientes a otros pueblos que habitaron en la zona.

:: CEMENTERIOS NUBIOS | Grupo A
Las tumbas eran pozos circulares u ovalados cavados en el suelo. En los ajuares se encontraron cerámicas locales y egipcias. Este grupo comerciaba con el Alto Egipto y con pueblos del África subsahariana y del Sahara oriental. Alrededor del 3000 a.C. los ataques egipcios en Nubia destruyeron las rutas comerciales de este pueblo y produjeron su desplazamiento al Sahara oriental.

:: CEMENTERIOS NUBIOS | Grupo C
Las tumbas consistían en pozos cavados en el suelo, rodeados por un túmulo de piedra y cráneos de buey (bucrania). El ajuar hallado consitía en tiestos de cerámica negra y roja, hecha a mano con arcilla y fibra vegetal. Este grupo comerciaba con Egipto y con la Alta Nubia.

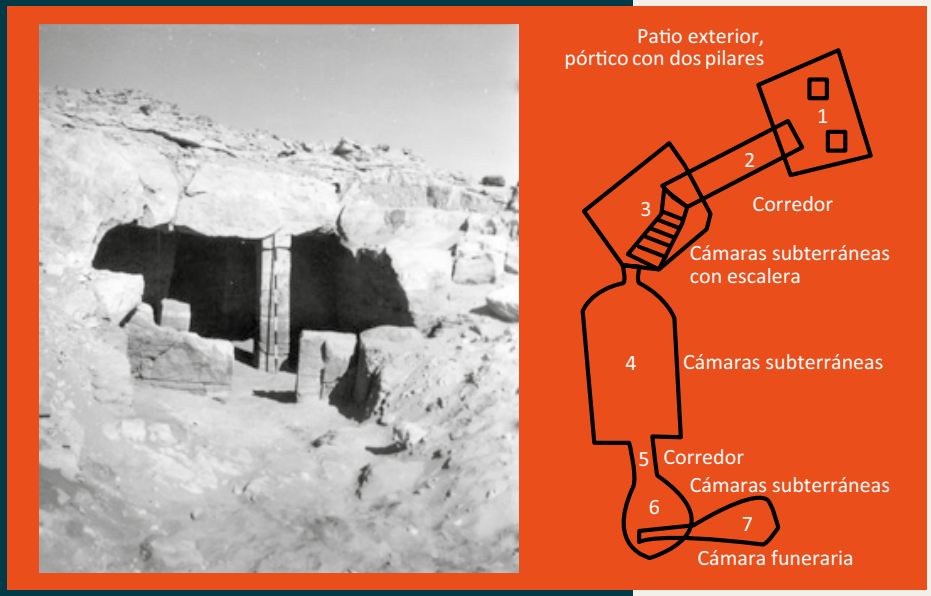
:: TUMBA EGIPCIA EN BEIDIR
Al noroeste del templo de Aksha, en Beidir, la expedición Franco-Argentina excavó una tumba que pertenecía a un funcionario egipcio, probablemente de la época de Amenofis II (1427 a.C.-1401 a.C.), de la dinastía 18. La tumba, en forma de U, había sido cavada en la roca y consistía en un patio exterior con pórtico y cuatro cámaras subterráneas unidas por corredores. En el ajuar se destaca un ánfora con un sello en el que se lee: grasa de carnero del dominio de Aa-Kheperw-Ra, uno de los nombres de Amenofis II.

En la época meroítica, más de un milenio más tarde, se usó como tumba colectiva; se encontraron huesos humanos de diez personas de edad mediana y un ajuar funerario compuesto por vasijas de cerámica y una espátula de bronce.



Cementerios Nubios
Grupo A

Cementerios Nubios
Grupo C



Tumba Egipcia en Beidir. Ilustración del interior.

VOLVER AL ÍNDICE

:: CEMENTERIOS MEROÍTICOS

La cultura llamada meroítica corresponde a la época post-ramésida en que el reino nubio de Kush expande su dominio sobre Egipto. Si bien las tumbas reales del reino de Kush entre la tercera y la sexta catarata del Nilo eran pirámides, los modestos enterratorios descubiertos en Aksha consistían en pozos cavados en el suelo.

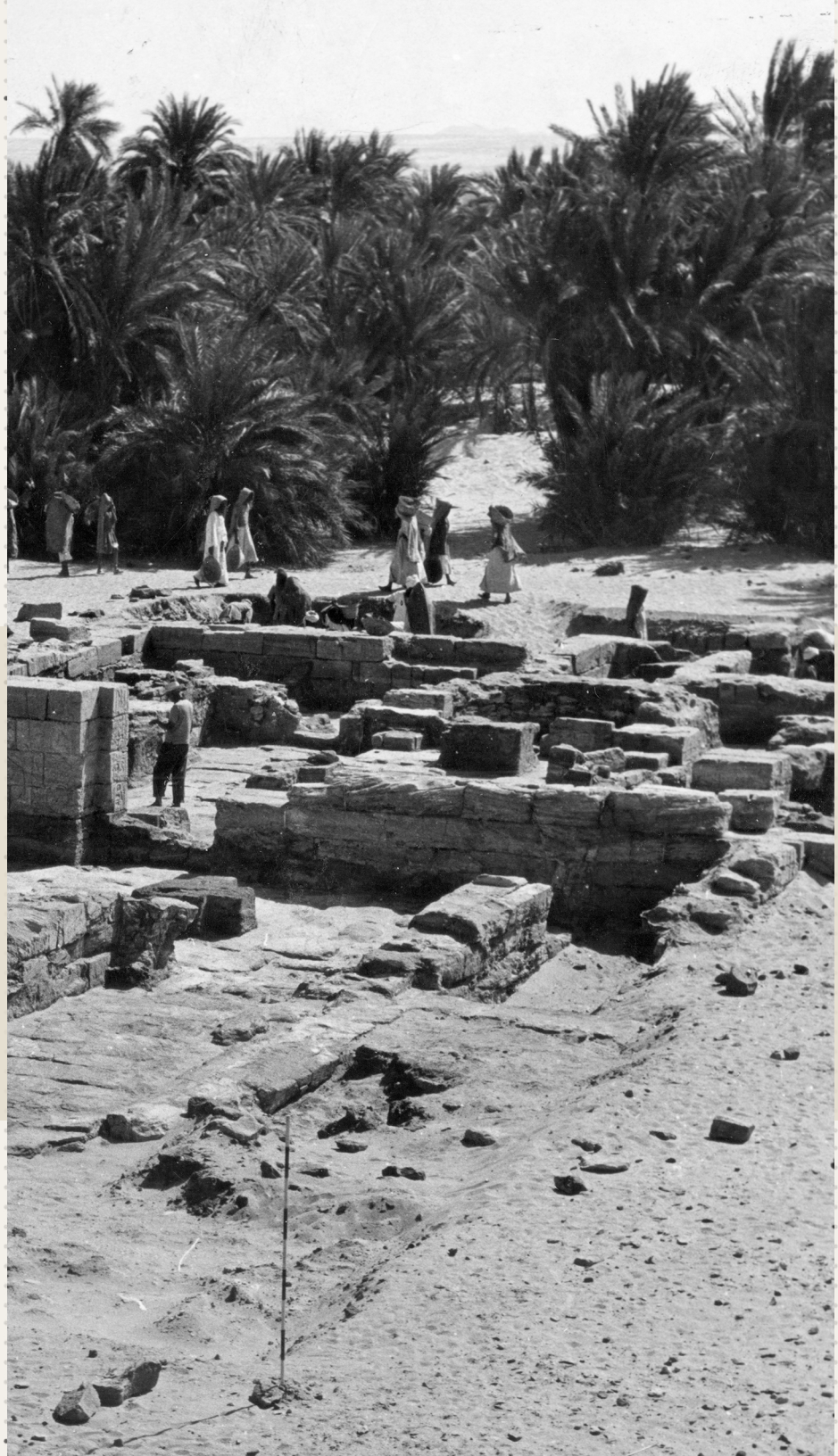
:: CEMENTERIOS POST-MEROÍTICOS | Cultura Noba/grupo X

Los cementerios hallados son pequeños, con tumbas relativamente sencillas que consistían en montículos de tierra. Por su tamaño, aproximadamente 75 m de diámetro y 12 m de alto, se asemejan a formaciones naturales del terreno.

LA EXPEDICIÓN ARQUEOLÓGICA

- Antecedentes de los hallazgos en Aksha
- La profundidad en el tiempo
- La presa de Aswan y el salvataje de los tesoros de Nubia
- La Misión Arqueológica Franco-Argentina

VOLVER AL ÍNDICE



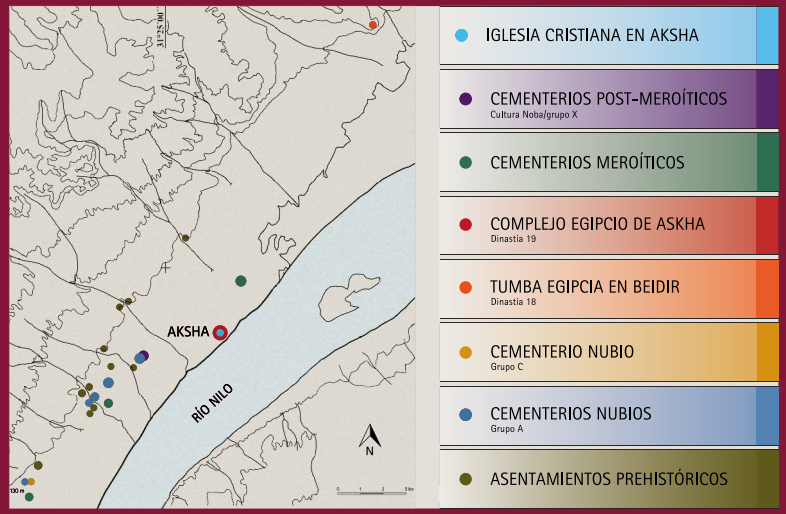
Antecedentes de los hallazgos en Aksha

Las descripciones, dibujos, mapas y fotografías que datan del siglo XIX, son importantes documentos para reconstruir la vida del asentamiento egipcio en Aksha en la época del faraón Ramsés II (siglo XIII a.C.).

Los primeros registros sobre la existencia del complejo de Aksha se remontan a 1813, año en que el templo fue visitado por Ludwing Burckardt. Otros viajeros e investigadores que con posterioridad realizaron expediciones al valle del Nilo y aportaron datos importantes fueron Francois Gau (1819), Robert Hay (1927), Kard Richard Lepsius (1843) y James Henry B. Breasted (1905).

Finalmente, el egiptólogo A. Rosenvasser, fue quien excavó el sitio durante los años 1961-1963 y realizó, junto a su equipo y discípulos, una acabada interpretación del lugar antes de su desaparición bajo las aguas del lago Nasser, al sur de la primera catarata.

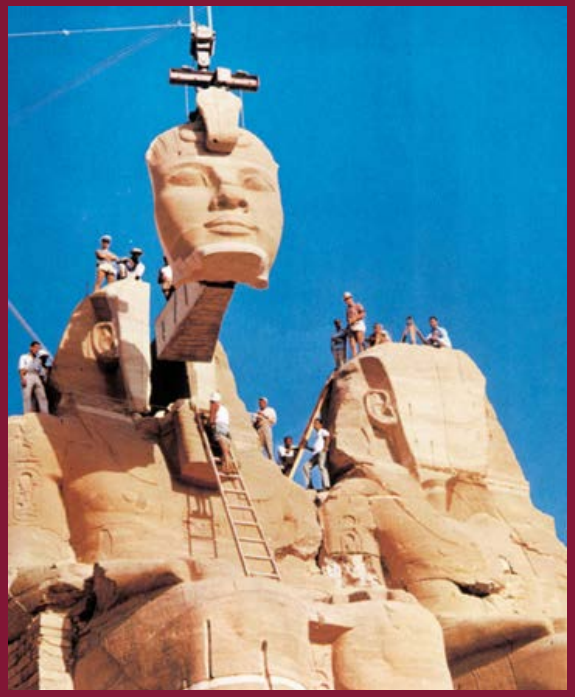
Sitios excavados por la Misión Arqueológica Franco-Argentina en Aksha y sus alrededores antes de la construcción de la represa de Aswan.



La profundidad en **el tiempo**

Pueblos prehistóricos, nubios, egipcios, meroíticos, cristianos y musulmanes, construyeron en la profundidad del tiempo, la historia de Aksha; una historia que tuvo por testigo al Nilo, el río que la vio nacer, florecer y sucumbir en reiteradas ocasiones, hasta que terminó por sepultarla bajo las aguas acumuladas por la presa de Aswan. Parte de su legado cultural quedó sumergido bajo las aguas del lago Nubia o Nasser, parte fue rescatado por la Misión Franco-Argentina y parte es recreado día a día en las tradiciones y relatos del pueblo nubio.

Templos de Abu Simbel.



Traslado del templo Abu Simbel.

La presa de Aswan y el salvataje de los tesoros de Nubia

Con el objeto de regular el nivel de las inundaciones y proteger las tierras de cultivo así como de producir energía eléctrica, se construyó entre 1960 y 1970 la presa alta de Aswan, Sadd el-Ali. Esta obra de gran escala modificó el entorno físico y tuvo graves consecuencias en el frágil equilibrio del milenario ecosistema, convirtiendo al tramo del Nilo entre la primera y el sur de la segunda catarata en un gran lago de unos 500 km de largo. El lago así formado, llamado Lago Nasser o Lago Nubia, provocó la inundación permanente de la región sur de Egipto y norte de Sudán, sobre ambas márgenes del Nilo, región que en la antigüedad era conocida como la "Baja Nubia".

El rescate de Abu Simbel, un verdadero desafío de ingeniería arqueológica, fue realizado por un equipo multinacional. El monumento entero fue cortado en grandes bloques que se izaron 65 metros y fueron emplazados sobre la colina, a salvo de las aguas.

En el año 1960 la UNESCO emitió un llamado internacional solicitando participación en una campaña de salvataje de los monumentos de la Nubia que quedarían bajo las aguas.

El rescate de los monumentos

Unas cuarenta misiones arqueológicas de distintos países trabajaron en la región durante veinte años para desmantelar, trasladar y reconstruir unos 22 monumentos y excavar otros sitios arqueológicos de la región. En la lista de monumentos considerados "patrimonio de la humanidad" estaba el templo de Aksha, ubicado en la Nubia sudanesa.

Si bien todas las tareas de salvataje y reubicación de los monumentos significaron grandes esfuerzos, una de las más notorias fue la de Abu Simbel donde se encuentran dos templos originalmente tallados y excavados en la roca en la rivera occidental del Nilo. Los templos de Abu Simbel datan del reinado del faraón Ramsés II. El templo mayor estaba dedicado al culto del propio Ramsés II y de las grandes deidades del Antiguo Egipto, Amón, Ra y Ptah; cuatro estatuas de Ramsés, de 20 metros de altura, flanquean la entrada. El otro templo, más pequeño, estaba dedicado a Nefertari, la esposa predilecta de Ramsés II.

El desplazamiento de los pueblos nubios

Con la construcción de la presa de Aswan y la posterior formación del lago que inundó territorios nubios, más de 100.000 habitantes debieron ser relocalizados. Los nubios egipcios fueron llevados a Kom Ombo, al norte de Aswan, y los nubios sudaneses a Khasm al Girba, a unos 1000 kilómetros hacia el sureste, sobre el río Atbara.

Allí, lejos de su tierra y de su pasado, los habitantes de Aksha y pueblos cercanos como Wadi Halfa, debieron adaptarse a nuevas formas de producción y urbanización.

Habitantes nubios de Wadi Halfa, 1963.

Habitantes nubios de Wadi Halfa, 1963.

Fragmento de la procesión (relieves del tesoro, antes de la reconstrucción en el Museo).

A. Rosenvasser organizó los estudios de Egiptología en la Universidad de Buenos Aires, y fue profesor de Historia del Cercano Oriental Antiguo en esa universidad y en la Universidad Nacional de La Plata. Estudió el "Papiro Buenos Aires", una de las versiones más antiguas de "Las aventuras de Sinuhé". Entre los numerosos trabajos sobre su especialidad publicó sobre la "Estela meroítica" encontrada en Serra Oeste.

La Misión Arqueológica Franco-Argentina

Argentina respondió al llamado de la UNESCO (Organismo de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura); con el apoyo del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) y la Universidad Nacional de La Plata, organizando la Misión Arqueológica Argentina en Nubia, dirigida por Abraham Rosenvasser.

Los trabajos de campo se realizaron conjuntamente con la Misión Arqueológica Francesa, a cargo de Jean Vercoutter. Ambas integraron la Expedición Arqueológica Franco-Argentina en Sudán, que excavó, entre 1961 y 1963, el templo ramésida de Aksha, una tumba egipcia en Beidir, y enterratorios de diversos grupos culturales con una profundidad temporal que alcanzó asentamientos paleolíticos de más de 3000 años a.C. y una iglesia cristiana.

Los miembros del equipo argentino comprendían un historiador/epigrafista, A. Rosenvasser, a cargo de la lectura e interpretación de las inscripciones jerogíficas, un arquitecto encargado de dibujar los planos del sitio ubicando los hallazgos (un año fue Sergio Domiceli; otro, A. Hernández) y un arqueólogo (un año fue Alberto Rex González y otro Pedro Krapovickas).

Trabajo de campo, fotografía de un dintel de los depósitos de Seti I.

El trabajo de campo

La casa en que se alojaban los miembros de la Misión era de adobe, alquilada a los pobladores locales. Como todas las casas del pueblo era rectangular, alargada y sin ventanas al exterior, y con techos de hojas de palmera. Se disponen de modo de ofrecer el menor frente posible a las tormentas de arena que soplan cada año en el lugar. Los habitantes del lugar vestían túnicas de algodón, blancas los hombres, negras las mujeres. Los hombres portaban turbantes también blancos. Los jueves era el día de visita a las excavaciones de las misiones vecinas y los viernes el día de pago de los trabajadores. Cada día había que registrar las inscripciones y Rosenvasser, transcribía con lujo de detalles en su cuaderno de campo las inscripciones grabadas en la piedra de arenisca.

El proyecto original había sido trasladar el templo a un lugar más alto en Nubia, como fue el caso de Abu Simbel. Pero por la descomposición química que presentaban sus cimientos sólo se sacaron los bloques de arenisca que estaban en buenas condiciones. La parte mejor conservada, el muro oeste del patio del templo, se encuentra actualmente en el jardín del Museo Arqueológico de Khartum. El gobierno sudanés donó parte del material recuperado a los dos países que habían realizado la campaña de salvataje en Serra Oeste, como reconocimiento a su labor.

El templo visto desde el sudoeste.

VOLVER AL ÍNDICE

COLECCIÓN MUSEO DE LA PLATA

- Los trabajos de conservación
- La sala
- Bibliografía

VOLVER AL ÍNDICE

La colección Aksha procede del reparto realizado por el Servicio de Antigüedad del Sudán después de las excavaciones de la Expedición Franco-Argentina en Nubia, República de Sudán, en 1963, en el marco de las campañas de salvataje patrocinadas por la UNESCO. Ingresada en el Museo de La Plata en 1967 consiste en más de 40 bloques de arenisca con relieves e inscripciones ramésidas, y varios conjuntos de piezas procedentes de las excavaciones realizadas por la misma misión en cementerios de distintas culturas, tales como cerámica ramésida y cristiana del templo de Aksha; cerámica y objetos funerarios de las tumbas nubias (culturas Meroítica y Postmeroítica); cerámica de una tumba egipcia en Beidir y material lítico de asentamientos paleolíticos. Es la más importante colección egipcia de Argentina, producto de una misión científica, lo que le otorga un alto valor patrimonial.

A éstas se suma la colección donada por Dardo Rocha, que fue adquirida en el Museo de Boulaq (Egipto) en 1888, conformada por dos ataúdes con sus respectivas momias, una momia incompleta o defectuosa, un conjunto de figurinas (ushebtis), amuletos y escarabajos.

En el año 1977, la colección procedente del complejo de Aksha, fue exhibida en la planta baja del Museo de La Plata. En el año 2005 ésta fue cerrada al público por presentar importantes problemas de conservación. Un año después se comenzó con un minucioso trabajo de limpieza y consolidación a la vez que se renovaba completamente su guión museológico. En octubre de 2013 se inauguró la actual sala egipcia bajo el título Fragmentos de Historia a Orillas del Nilo, en la planta alta del Museo de La Plata, incorporando en la exhibición los ataúdes y otras piezas cerámicas que se encontraban en depósito.

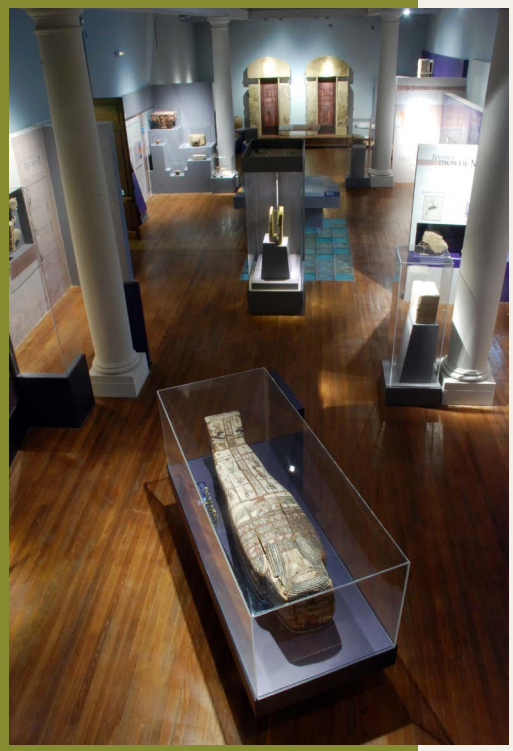
Los trabajos de conservación

Los fragmentos de arenisca, muchos de ellos de considerable tamaño y peso, fueron desmontados de su antiguo lugar en la planta baja del museo, donde estuvieron exhibidos desde el año 1977. La nueva exposición se montó en la planta alta, en armonía con las salas del mismo piso dedicadas genéricamente al hombre y la cultura, recuperando espacialmente el hilo conductor del guión original ideado para el Museo de La Plata por Francisco Pascasio Moreno, su fundador.

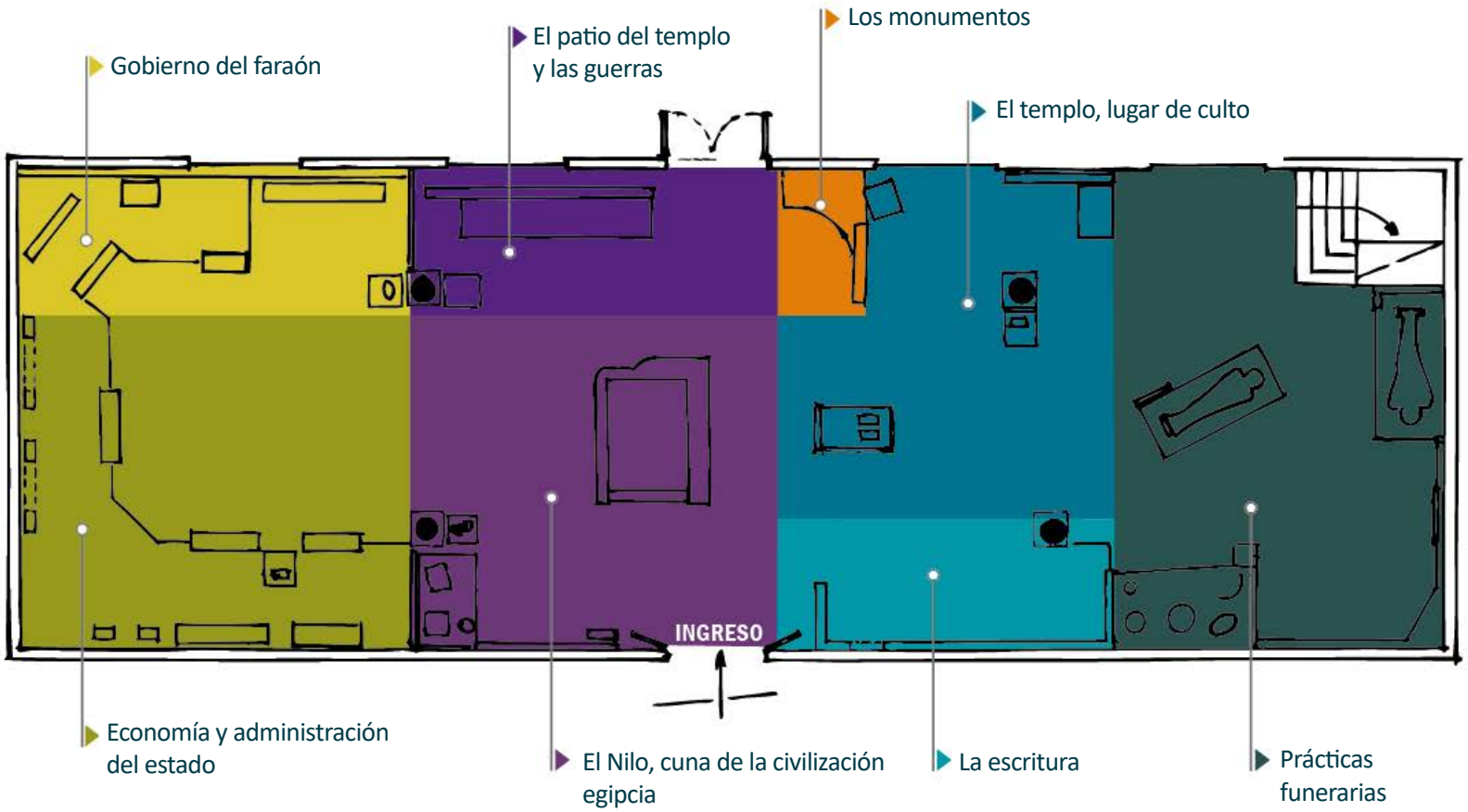
Las piezas que presentaban importantes problemas de deterioro recibieron un minucioso tratamiento de conservación que garantizó su estabilidad estructural y perdurabilidad. Esta tarea estuvo a cargo de un especialista en conservación de materiales inorgánicos tridimensionales, Kent Severson, gracias a un subsidio de la Fundación Paul Getty (EEUU), quien estuvo en la Argentina trabajando y capacitando al personal del Museo, que llevó adelante las tareas de conservación. Estas incluyeron las etapas de diagnóstico, registro exhaustivo del estado de conservación, limpieza mecánica y consolidación. Un capítulo especial de esta tarea fue el desmontaje y relocalización de las piezas en la planta alta del museo. Ingenieros, conservadores, arquitectos, técnicos y personal del museo acompañaron y asesoraron esta tarea monumental. Así se llevó adelante un nuevo rescate de Aksha.

Con el mismo criterio de preservación, fueron intervenidos los ataúdes. Dos especialistas en conservación preventiva, Ana Cozzuol y Eva Tavella, realizaron un trabajo minucioso de consolidación y limpieza. Tuvieron en sus manos la delicada tarea de resguardar la integridad de las piezas de modo que la intervención no provocara pérdida de información.

:: Sala
Fragmentos de Historia
a Orillas del Nilo



Plano de planta con organización temática



:: Sala
El Nilo, cuna de la civilización egipcia

Este sector ubica temporal y espacialmente al complejo Aksha. Una maqueta central permite identificar todas las dependencias del complejo.

VOLVER AL PLANO

FRAGMENTOS DE HISTORIA
A ORILLAS DEL NILO
AKSHA Y LA MISIÓN ARQUEOLÓGICA FRANCO-ARGENTINA
piezas presentes en esta sala son fragmentos
estas historias y una invitación para reconstruir
asado de Aksha en nuestra imaginación

:: Sala
Economía y Administración del Estado

En este sector se exhiben piezas que formaron parte de los depósitos del complejo Aksha. En ellas se pueden observar inscripciones jeroglíficas alusivas a la economía y el poder del faraón Ramsés II. Se destaca la estela de Kuban donde se relata la apertura de un pozo de agua invocando a los dioses.

VOLVER AL PLANO

:: Sala
Gobierno del Faraón

En este sector se destaca una jamba de tres metros de altura que formó parte del portal de la casa del Gobernador. En ella se pueden leer tres de los cinco nombres de Ramsés que formaban parte del protocolo real.

VOLVER AL PLANO

LA CORONACIÓN DEL FARAÓN
ESCENA DE CORONACIÓN
RAMSES MONUMENTAL

:: Sala
El patio del Templo y las guerras

En las paredes del patio del templo, las inscripciones narraban el dominio hacia los pueblos vencidos y su entrega al faraón. Se exhiben fragmentos que formaron parte de los relatos inscriptos en el muro norte del patio del templo de Aksha.

VOLVER AL PLANO

:: Sala
Los Monumentos

La arquitectura monumental de los templos respondía a un esquema que se repetía a lo largo de todo el imperio. En este sector se presentan fragmentos de pórticos y dinteles. Se destaca la representación de las cobras.

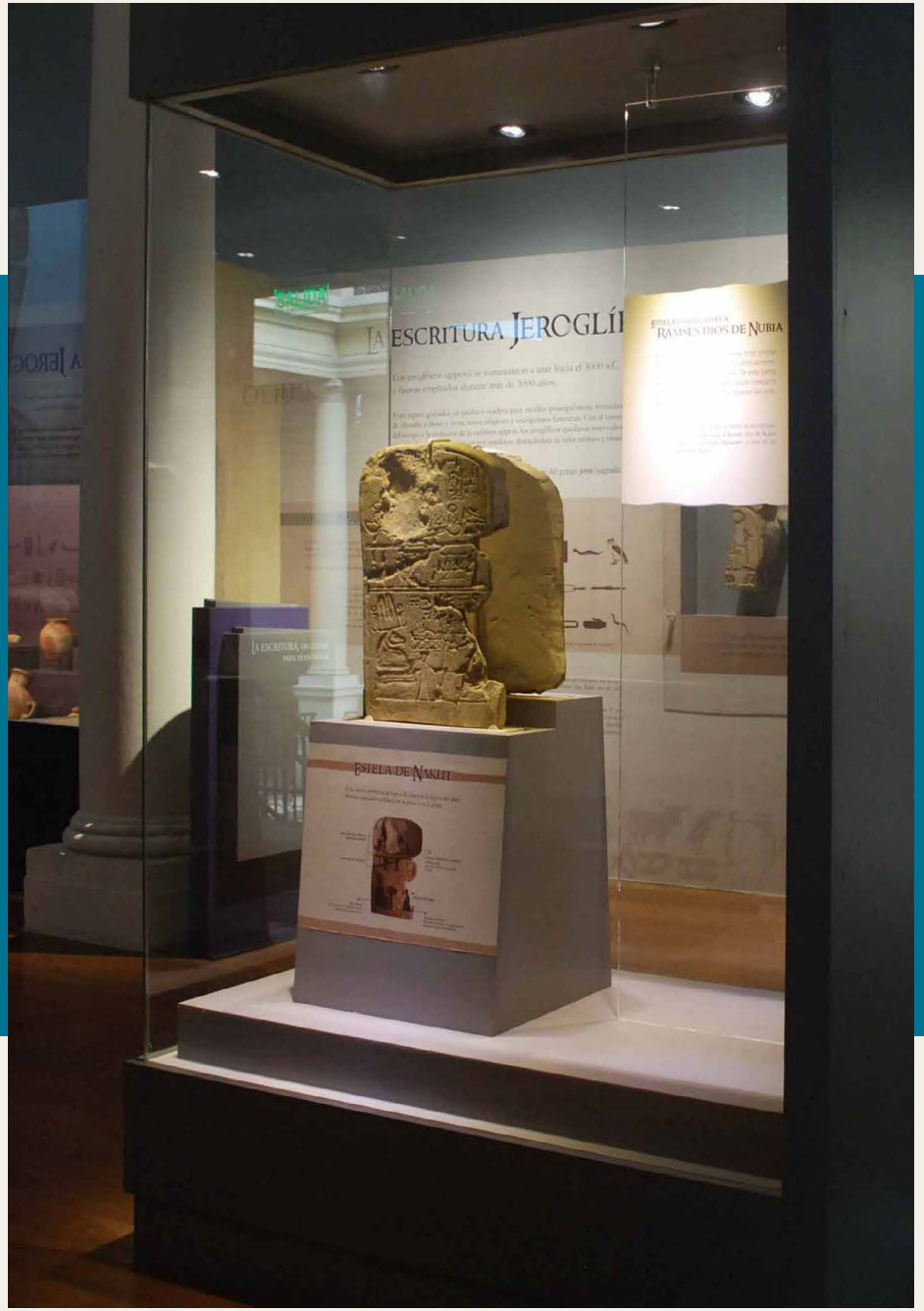
VOLVER AL PLANO

:: Sala
El Templo, lugar de culto

El templo era un lugar donde venerar al faraón en su condición de dios. Este sector presenta fragmentos del templo Aksha. Se incluyen las estelas o inscripciones en piedra dedicadas al dios.

VOLVER AL PLANO

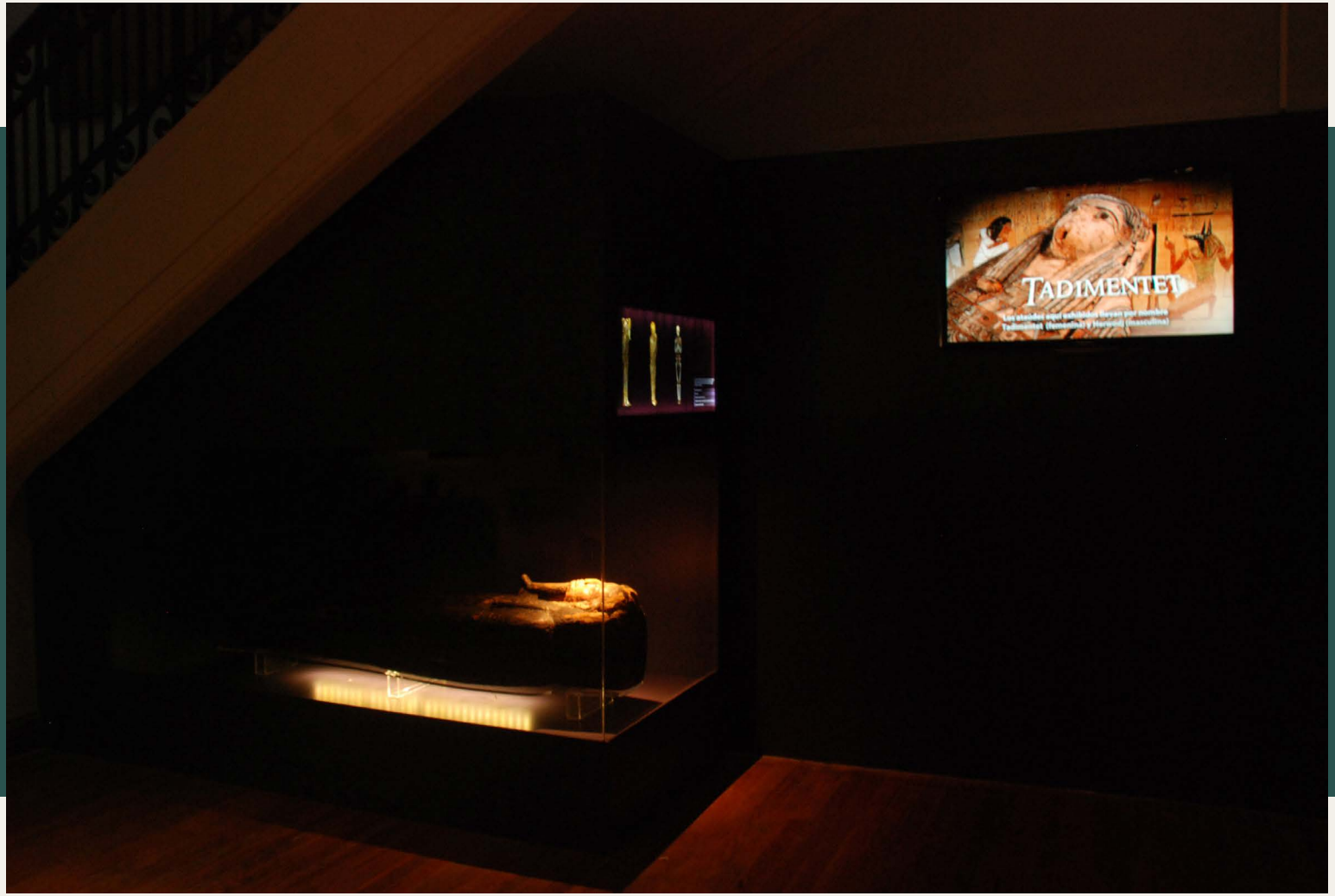
Estela de Nakht encontrada en el patio del templo Aksha.



:: Sala
Prácticas Funerarias

Este sector describe la complejidad de los rituales funerarios acompañada de la exhibición de dos sarcófagos datados en el período tardío.

VOLVER AL PLANO


TADIMENTET

:: Sala
La Escritura

Este sector está dedicado a la escritura egipcia y su evolución. Se exhiben fragmentos del nombre de Ramsés II hallados en Aksha.

VOLVER AL PLANO

Bibliografía

DANERI DE RODRIGO, A., "Aspectos políticos de la deificación de Ramsés II en Aksha (Nubia) ", Revista de Estudios de Egiptología 2 (1991) 17-22.

DANERI DE RODRIGO, A., "Aksha (Serra West): Las escenas de coronación de Ramsés II", Revista de Estudios de Egiptología 4 (1993) 7-32.

FEHER, E. "Del Antiguo Egipto al Paseo del Bosque. Reseña de un salvataje en honor a su gestor", Revista de la Fundación Museo de La Plata Francisco P. Moreno, La Plata, Nº20 (2006)17-24.

FUSCALDO, P., "Aksha (Serra West): La datación del sitio, con un Apéndice Documental", Revista de Estudios de Egiptología 3 (1992) 5-34.

FUSCALDO, P., "Aksha (Serra West): A Lintel and Two Fragmentary Lintels on the Deification of Ramesses II", Bulletin of the Egyptological Semina, New York, 11 (1991/2) (1994) 23-32.

FUSCALDO, P., "Ramesside, Late Nubian and Christian Pottery from Serra West in the La Plata Museum of Natural History", Antiguo Oriente 9 (2011) 167-244.

RECA, M. M. "Fragmentos de historia a orillas del Nilo", Revista de la Fundación Museo de La Plata Francisco P. Moreno, La Plata, Nº26 (2013)51-55.

ROSENVASSER, A., "Resultado de tres campañas en la Nubia para la historia de las religiones", Boletín de la Sección Historia de las Religiones, Instituto de Filosofía (Mendoza) No. 4 (1964) 28-39.

ROSENVASSER, A., "La excavación de Aksha. Tres campañas arqueológicas en la Nubia", Ciencia e Investigación (Buenos Aires) 11 (1964) 482-511.

SANTOS, D. M. y DAIZO, M. B. "Prácticas funerarias en el Antiguo Egipto", Revista de la Fundación Museo de La Plata Francisco P. Moreno, La Plata, Nº25 (2011)56-65.

VOLVER AL ÍNDICE

Redacción

Elsa Rosenvasser de Feher

María Marta Reca (Coordinadora de la Unidad de Conservación y Exhibición del Museo de La Plata, FCNy M - UNLP).

Coordinación editorial

María Marta Reca

Edición y Diseño

Agustina Martínez Azpelicueta y Leticia Matrángulo

Fragmentos de HIstoria a Orillas del Nilo. Marzo 2022.

Esta obra está bajo una Licencia
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

VOLVER AL ÍNDICE